



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
burgosinmigra@gmail.com
www.archiburgos.es/inmigrantes



Círculo de Silencio - 27

MANIFIESTO CÍRCULO 14 septiembre 2015

+Hospitalidad +Dignidad = #MigrantesConDerechos

En nuestro anterior Círculo de silencio ya tratábamos la acogida a los refugiados como “derecho y solidaridad”. En esos momentos llegaban barcos con personas solicitantes de asilo a las costas de Italia y algunas morían en el camino; mientras, en España el Gobierno decía que acoger a 4.300 refugiados era demasiado. Recordábamos cómo en Burgos hay ya algunos refugiados a quienes se está acogiendo y acompañando.

En dos meses, la situación ha cambiado notablemente, al menos en apariencia (porque en el fondo persiste el mismo problema trágico). Cientos de miles de personas, procedentes en su mayoría de Oriente Medio (Siria, Irak y otros países), están entrando en Europa por tierra y por mar, superando muros y barreras, huyendo desesperadamente de la violencia en sus países de origen. Algunas imágenes concretas han movido conciencias y decisiones políticas, aún a falta de concretar más. Parece ser que en breve se repartirán estas familias de refugiados por los distintos países de Europa, y las distintas administraciones se preparan para la acogida. ¿Qué decir de esto?

1. No estamos solo ante una crisis humanitaria, sino ante la evidencia del fracaso de las políticas europeas de inmigración y cooperación, que durante tiempo han mirado para otro lado o solo han destinado recursos a cerrar fronteras. Los conflictos que provocan estas huidas no son de ayer, llevan años.

2. No se trata solo de una crisis de refugiados. Habrá que dar una respuesta de emergencia a las personas que solicitan nuestra protección, pero además habrá que pensar en su situación a medio plazo, facilitar la convivencia, revisar la cooperación al desarrollo, denunciar la venta y tráfico de armas a países en conflicto, combatir las mafias que se aprovechan de la desgracia ajena para hacer negocio...

3. No podemos ignorar que también entre los que llamamos “inmigrantes irregulares” hay no pocos que están en la misma situación, que son personas necesitadas de refugio, aunque vengan de otros países principalmente de África y de Asia. Sin ser ingenuos, no podemos hacer discriminaciones según vengan de un país o de otro, profesen una religión u otra, sean blancos o negros...

4. La iniciativa y coordinación corresponde a las administraciones públicas, que afortunadamente parecen estar despertando de su letargo, movidas por el impacto público y mediático de la situación. Como sociedad civil, como asociaciones e instituciones, como Iglesia, nos mostramos dispuestos a colaborar en todo aquello que podamos, para la acogida de personas solicitantes de asilo y para otras intervenciones a medio y largo plazo.

Recordamos finalmente unas palabras del papa Francisco cuando visitaba un centro de refugiados en Roma: “La solidaridad conlleva hacer efectivos los derechos humanos y cultivar la misericordia verdadera, la que Dios nos da y nos enseña. Servir, acompañar, quiere decir también defender... ponerse de parte del que es más débil. ¿A qué esperamos para actuar?”